

*This is an extract from the introductory chapter to **Contando Cuentos**, by Juan Jesús Zaro and Sagrario Salaberri. From the series **Handbooks for the English Classroom** (Macmillan Heinemann ELT).*

## INTRODUCCION

### Justificación y marco teórico

El empleo de la literatura como recurso para la enseñanza de lenguas extranjeras ha cobrado un protagonismo destacado recientemente. Por su capacidad de sugerir y estimular la imaginación, por la motivación que pueden despertar y sobre todo, porque proporcionan un contexto rico y significativo, los materiales y actividades desarrollados a partir de textos literarios constituyen un inmejorable vehículo de aprendizaje. De estos, el relato de cuentos es uno de los más usados, especialmente en niveles de principiantes y cuasi-principiantes. En las escuelas primarias británicas, de modo tradicional, y desde hace cierto tiempo también en las españolas, se narran cuentos de manera sistemática por considerarse esta actividad un recurso didáctico de primer orden para la enseñanza de la lengua materna.

Investigaciones recientes (1) muestran que mientras que los niños/as de cuatro años son ya generalmente capaces de contar historias ‘a saltos’ (ese tipo de historias en las que el niño/a pasa de un acontecimiento a otro de modo asistemático, dejando fuera hechos decisivos para comprenderlas), los niños/as de seis ya captan las relaciones causales entre los distintos acontecimientos de la narración e incluso pueden reconocer implícitamente tres de sus componentes sustanciales (concretamente la orientación, o localización espacio-temporal en la que se sitúa la historia, el nudo argumental y la resolución final). Conforme el niño/a crece, es capaz de identificar otros elementos y de producirlos poco a poco. Su capacidad para seguir, y consiguientemente disfrutar de los cuentos, aumenta igualmente con la edad. A veces, el deseo infantil de contar una historia que se conoce es la mejor prueba de cuánto la disfruta. Pero la adquisición de la noción de causalidad no es ni mucho menos la única razón por la que el relato de cuentos es útil en términos lingüísticos. Otros motivos son:

- *El entrenamiento en estrategias de audición.* De éstas, quizás una de las más importantes sea la de oír buscando la idea o argumento principal del texto (lo que en inglés se denomina *listening for gist*), lo que implica transmitir la idea de que no es necesario entenderlo todo. Otras estrategias, más orientadas a localizar detalles específicos, también pueden desarrollarse con cuentos.
- *La adquisición de nuevo vocabulario.* La mayoría de los nuevos términos aparecen perfectamente contextualizados y se suelen repetir más de una vez, con lo que se proporciona más de una oportunidad para captar el significado. Si además se utiliza información adicional y redundante para apoyar la comprensión de la historia (caso de ayudas visuales, por ejemplo), la introducción de palabras nuevas no tiene por qué constituir un escollo insalvable. Por lo que se refiere a estructuras gramaticales, las incluidas en los cuentos deben considerarse primordialmente como fórmulas, es decir, expresiones que no han de ser objeto de análisis gramatical, sino de un aprendizaje progresivo que se basará en su frecuente utilización en contextos apropiados.
- *El desarrollo de la competencia literaria del alumno/a.* Es decir, la capacidad para comprender y disfrutar de la literatura, que constituye un conjunto de estrategias y habilidades adquiridas a lo largo de la vida básicamente por medio de la lectura extensiva. Sin embargo, muchas de estas habilidades pueden desarrollarse a través de actividades específicas. En este sentido puede decirse que el uso del cuento familiariza al niño/a tanto con convenciones estilísticas (estilo indirecto, metáfora, énfasis, etc) como puramente narrativas (enlace espacio-temporal de acontecimientos

repetición, elipsis, etc).

- *El intercambio comunicativo que implica.* Contar historias es una actividad que requiere siempre cierta interacción entre la persona que cuenta y su receptor, o entre éste y los demás oyentes. El narrador/a puede solicitar la colaboración del receptor/a en múltiples ocasiones, para que resuma lo contado hasta el momento, para que exprese una opinión, etc. La interacción con un adulto, en este caso el profesor/a, a partir de un *contexto compartido* utilizando el término de Bakhtin (2), familiar para el alumno/a, como puede serlo el relato de cuentos, son los conocidos elementos que Vygotsky (3) señala como decisivos para avanzar en el conocimiento lingüístico y cultural.
- *La motivación.* Si la historia tiene suficiente interés y se cuenta de manera atractiva, lo normal es atraer la atención del niño/a hasta el final. El elemento motivación, y en general todo lo relacionado con los factores afectivos, se considera hoy en día como crucial en todo proceso educativo como facilitador del aprendizaje.
- *El estímulo y desarrollo de la imaginación.* Tanto el carácter interactivo del relato como la recreación de escenarios y personajes o las sugerencias implícitas en la narración son factores que fomentan la creatividad e inventiva de los alumnos/as como muy pocas otras actividades pueden lograr.

## **El relato de cuentos en la enseñanza de lenguas extranjeras**

### *Enseñanza Primaria*

En el campo de la enseñanza de lenguas extranjeras, el enfoque narrativo se ha contemplado siempre como vehículo didáctico, aunque casi siempre para niveles al menos intermedios y desde actividades como la traducción o el análisis de textos. El reciente interés por aplicarlo en etapas iniciales responde a razones diferentes. A las ventajas mencionadas hasta ahora, que también tienen relevancia en el caso del idioma, pueden añadirse otras. Una de ellas es la demanda de actividades de clase que resulten significativas a los alumnos/as, de manera que éstos se involucren más en ellas. Evidentemente, en la clase de lengua extranjera se siente la acuciante necesidad de utilizar ésta de forma realista, lo más parecida al proceso de adquisición natural de la lengua, que como sabemos es resultado básicamente de la necesidad de comunicación. De ahí las recientes propuestas sobre programas de contenido en lenguas extranjeras (*content-based syllabuses*), en los que tanto el componente léxico-gramatical como la selección de actividades se diseñan a partir de un tema o área determinado por el interés de los alumnos/as, o la insistencia en aprovechar todas las ocasiones donde se produzca intercambio real de comunicación en clase (uso espontáneo de la lengua extranjera lo que en inglés se denomina *here and now activities, classroom language*, etc). De ahí también la inclusión en estos programas, de manera primordial y ya no complementaria, de recursos como juegos y narraciones, y de actividades basadas en tareas. Todo ello dirigido, como señalamos antes, a despertar el deseo o interés por comunicarse de manera significativa, que en resumidas cuentas es lo que hace que el idioma se interiorice.

El relato de cuentos se relaciona asimismo con las hipótesis sobre aprendizaje/ adquisición de lenguas extranjeras establecidas por Stephen Krashen (4). Por ejemplo, el tipo de lengua empleado reúne muchas de las características que definen lo que Krashen denomina *comprehensible input*: es decir, discursos simplificados para ser comprendidos por hablantes no nativos, con abundantes repeticiones y clarificaciones, ritmo pausado y referente próximo. El lenguaje de los cuentos está lleno de rasgos reconocibles, expresamente destacados y susceptibles de imitación (rima, onomatopeya, ritmo, entonación), que pueden ser útiles para expresarse en la nueva lengua. Por otro lado, la comprensión del relato puede facilitarse mediante ayudas visuales, gestos, mímica, o incluso el conocimiento previo de los cuentos. Finalmente, por su propia naturaleza, el cuento es primordialmente una actividad de escucha que encaja dentro del *período de silencio* que se recomienda en etapas iniciales del idioma por numerosos expertos, entre ellos Krashen y Terrell en el *Natural Approach* (5), pero

también puede basarse en la lectura e ir seguida de distintos ejercicios relacionados con otras destrezas como la oral o la escrita.

### *El profesor/a como relator/a de cuentos*

Con este libro se pretende, además, animar a los profesores de inglés a contar historias en clase. Narrar acontecimientos vividos o imaginados constituye el grueso de la comunicación interpersonal, por lo que se trata de una actividad cotidiana y nada sorprendente. Es cierto que no es lo mismo hacerlo en una lengua extranjera, pero en cualquier caso hacerlo supone conferirle una naturalidad que facilitará su adquisición mucho más rápidamente que otras actividades puramente manipulativas desprovistas de significado real. El relato de cuentos puede convertirse, si se prepara con cuidado y se efectúa con convencimiento, en uno de los *inputs* que mejor se retendrá, con el consiguiente beneficio lingüístico que ello supone. Por su carácter distendido y entretenido, puede constituir una actividad placentera para todos, lo que traducido en factores afectivos significa lograr la mejor disposición del alumno/a para captar y utilizar el idioma extranjero.

Todo profesor/a con un dominio aceptable del inglés puede relatar cuentos en ese idioma. El relato no debe considerarse como una tarea penosa, sino como una actividad abierta a la imaginación, al juego constante con la nueva lengua, a la cooperación. Al relatar, el profesor/a no tiene por qué ajustarse a los textos ofrecidos en el libro, sino que puede improvisar, modificar palabras o incluso episodios, adaptar el texto, en definitiva, a su realidad y a la de sus alumnos/as. Podrá recurrir a la lengua materna cuando lo crea necesario, especialmente en las actividades previas al relato. Todo ello tratando de transmitir la idea de que la hora del relato es relajada, divertida, informal. Contribuirá a conseguirlo el hecho de alterar la disposición física del aula, sentarse en círculo, y adoptar hasta donde sea posible una nueva personalidad, la del relator/a que solicita a sus oyentes que se involucren en el relato y traten de seguirlo. El *ambiente de relato*, es decir, aquellos detalles que marquen y caractericen el tiempo de narración como una actividad distinta, es imprescindible.

Una manera de contar cuentos es simplemente leyéndolos u oyendo cintas grabadas previamente. Sin embargo, el relato de cuentos propiamente dicho sólo tiene lugar cuando el cuento se narra de cara a los alumnos/as, aunque el narrador/a puede ayudarse de ilustraciones, apoyos visuales, e incluso acciones y gestos que faciliten la comprensión. Es en este último caso cuando pensamos que adquiere su justa virtualidad, pues la transmisión de la historia se realiza directamente, de manera natural y sin intermediarios. Lo cual no obsta para que, de los cuentos relatados en clase, exista un conjunto de cintas grabadas o libros que los alumnos/as interesados puedan oír o leer siempre que quieran. La mayoría de los cuentos aquí explotados contienen como tipo básico de actividades lo que en el enfoque por tareas se denomina *mapa o ruta (semantic mapping)*, es decir, esquemas que recogen los elementos básicos, en este caso narrativos, que contiene el cuento, las relaciones que se establecen entre los mismos, y su secuenciación. Los esquemas se presentan en forma de diagrama, procurando hacerlos claros y visibles. Los *mapas* pretenden ser una guía, tanto para el profesor/a-relator/a como para el alumno/a, que los utilizará para seguir el relato y a su vez relatar después. En este relato de los alumnos/as no debe perderse el carácter distendido y relajado que mencionábamos antes. En lo que se refiere al progreso lingüístico, pensamos que el relato del alumno/a debe constituir una actividad que conduzca a mejorar el uso fluido y espontáneo de la lengua más que la corrección y precisión al hablarla. Los errores que puedan cometer han de considerarse, tal como se señala en los diseños curriculares, como parte inevitable del proceso de aprendizaje.

Nuestra intención, finalmente, es proporcionar modelos para que el profesor/a diseñe sus actividades usando su propia selección de cuentos. Para ello ofrecemos cinco modelos distintos ordenados de más simple a más complejo y seguidos de actividades diversas, recogidas en el glosario final, que en la mayoría de los casos pueden aplicarse a todos ellos. Las actividades se encuadran en tres etapas

sucesivas denominadas *prerelato*, *relato* y *post-relato*, para que se lleven a cabo en ese orden. Sugerimos no obstante que aquellas actividades situadas en la sección *relato* no se efectúen cuando se cuenta el cuento por primera vez, sino durante la segunda, a menos que, por la especial dificultad del texto, se indique lo contrario (caso de *The Lizard and the Damsel*).

En el último capítulo, *El alumno/a como narrador/a*, se sugieren procedimientos encaminados a que el propio alumno/a elabore historias a partir de distintos elementos. El objetivo último, ya lo dijimos antes, es nada menos que lograr, un avance en la progresión lingüística de los alumnos/as en lengua inglesa en etapas iniciales. Esperamos que nuestra modesta aportación ayude a conseguirlo.

### **Notas**

- 1 Toolan, M.J. (1988), *Narrative: A Critical Linguistic Introduction* (Londres: Routledge), p.194.
- 2 Bakhtin, M. (1973), *Marxism and the Philosophy of Language* (Nueva York: Seminar Press).
- 3 Britton, J. (1987), 'Vygotsky's contribution to pedagogical theory' *English in Education* .vol. XXI, no.3.
- 4 Krashen, S. (1985), *The Input Hypothesis* (Harlow: Longman).
- 5 Krashen, S. y Terrell T. (1983), *The Natural Approach* (Oxford: Pergamon).